

Alianza de Libélulas Migratorias

Uso de la investigación, ciencia ciudadana, educación y divulgación para comprender la migración y conservación de libélulas en América del Norte



El Comité Directivo de la Alianza está conformada por varias instituciones:

Conservation International
Ontario Ministry of Natural Resources
Peggy Notebaert Nature Museum
Pronatura Veracruz
Rutgers University
Slater Museum of Natural History,
University of Puget Sound
Smithsonian Conservation Biology
Institute
Texas Natural Science Center, University of Texas at Austin
U.S. Forest Service International Programs
U.S. Geological Survey
Vermont Center for Ecostudies
The Xerces Society for Invertebrate Conservation

Anax junius es uno de los más conocidos libélulas migratorias de América del Norte, pero hay todavía muchas preguntas acerca de sus movimientos anuales. © John C. Abbott/Abbott Nature Photography.

Las migraciones de libélulas se han observado en todos los continentes excepto la Antártida, con algunas especies que realizan espectaculares movimientos en masa y de larga distancia.

La libélula *Pantala flavescens* es entre los insectos el campeón a nivel mundial de migraciones de larga distancia, realiza vuelos recorriendo todo el Océano Índico, cubriendo distancias que son el doble de la distancia de las migraciones de la mariposa monarca.

En América del Norte, las migraciones de libélulas se ven cada año a finales del verano y principios del otoño, cuando miles de millones de insectos se mueven desde Canadá hasta México y las Indias Occidentales, y se han observado a lo largo de ambas costas de los Estados Unidos y el Medio Oeste.

¿Por qué las libélulas y su migración son importantes?

Libélulas y caballitos del diablo son de gran importancia ecológica. Sus larvas acuáticas y los adultos alados crean un importante vínculo entre los ecosistemas acuáticos y

Las migraciones de otoño de libélulas se observan a menudo en conjunto con las migraciones de aves, pero puede ser esporádica y discontinua, con un gran número de vuelos en masas por minutos o días, seguidos por espacios vacíos con pocos o ninguna libélula migrando.

América del Norte puede tener hasta dieciséis especies de libélulas migratorias y algunas participan en migraciones estacionales, anuales, y otros son migrantes más esporádicos.

Cerca de nueve especies de libélulas en América del Norte se consideran migratorias regulares, incluyendo *Anax junius*, *Pantala flavescens*, *Pantala hymenaea*, *Erythrodiplax umbrata*, y varias especies de los géneros *Tramea* y *Sympetrum*.

terrestres, y juegan un papel central en la cadena alimenticia de los sistemas acuáticos.

Tanto las larvas como los adultos son

Para obtener más información acerca de la Alianza de Libélulas Migratorias, visite

www.MigratoryDragonflyPartnership.org
o contacte a:

Scott Hoffman Black
The Xerces Society
628 NE Broadway, Suite 200
Portland, OR 97232
(855) 232-6639
sblack@xerces.org

depredadores voraces. Los adultos pueden consumir cada día hasta un 15 por ciento de su peso corporal en presas, incluyendo las especies de plagas como los mosquitos y moscas. También son consumidos por otros animales. Las larvas son una fuente importante de alimento para aves acuáticas y peces. Los adultos son comidos por muchos tipos de aves como por ejemplo los halcones migratorios a menudo se alimentan de las libélulas durante el viaje.

Libélulas son también parte de un conjunto de insectos que pueden ser utilizados para comprender la salud ecológica de los ecosistemas acuáticos. Ellos son excelentes herramientas para el seguimiento del estado actual de los humedales, y para predecir los cambios futuros en esos entornos.

A pesar del hecho de que se distribuyen por tres países (Canadá, Estados Unidos y México) y su migración ha sido documentada desde la década de 1880, la migración de libélulas en América del Norte es un fenómeno poco conocido. El conocimiento sobre las señales migratorias, las rutas de vuelo, el límite de distribución al sur en las áreas de hibernación sigue siendo muy deficiente. Esta falta de conocimiento impide el desarrollo de planes de manejo internacionales y las acciones coordinadas de conservación para mantener y proteger la migración.

Las especies que se sabe que los migrantes de América del Norte no están actualmente en peligro de extinción, pero la

identificación de los hábitats en los que la migración de las libélulas se basan para sus vuelos transcontinentales nos puede ayudar a mejorar la protección de estos sistemas importantes. Las amenazas a los hábitats de humedales, incluidos los efectos de la alteración del clima global, podría alterar las señales ambientales para la migración, afectar la emergencia y el desarrollo de larvas y adultos, interrumpir los corredores migratorios, o hacer invernar a las libélulas en un hábitat inadecuado.



Pantala flavescens migra a lo largo de la Costa Este de América del Norte.
© Greg W. Lasley Nature Photography.

Alianza de Libélulas Migratorias

Para entender mejor y conservar la migración de las libélulas de América del Norte, varios expertos en libélulas, programas gubernamentales, instituciones académicas y agencias federales de los Estados Unidos, México y Canadá han formado la Alianza de Libélulas Migratorias (MDP). El comité directivo del MDP está presidido por Scott Hoffman (Sociedad para la Conservación de Invertebrados Xerces) y vice-presidido por John Abbott (Universidad de Texas-Austin). Los objetivos de la MDP son de dos tipos: para combinar la investigación, la ciencia ciudadana, y educación y divulgación para entender mejor la migración de las libélulas de América del Norte, y para promover la conservación del hábitat del que dependen.

Inicialmente, la Alianza se centrará en la construcción de una red de monitoreo conformado por ciudadanos-científicos a través de Canadá, México y los Estados Unidos para seguir el movimiento de primavera y otoño de las cinco especies más conocidas de libélulas migratorias en América del Norte: *Anax junius*, *Pantala flavescens*, *Pantala hymenaea*, *Tramea lacerata*, y *Sympetrum corruptum*.

La Alianza tiene la intención de desarrollar las herramientas y recursos necesarios para permitir a los participantes controlar el tiempo, lugar, duración y dirección de la marcha de los vuelos de las libélulas, y para identificar las especies involucradas.

Alcance y materiales de vigilancia en última instancia, estarán disponibles en español, francés, inglés, para permitir la participación plena entre los tres países involucrados en el proyecto.

Expertos en libélulas como Dennis Paulson, John Abbott, Mike May y John Matthews ayudarán a las organizaciones asociadas en la costa oriental de México - donde la migración de las libélulas son vistos cada otoño, en relación con la migración de halcón - para aumentar la capacidad del personal para vigilar la libélula la migración y la difusión de las libélulas y realizar educación ambiental en las comunidades locales.

Los miembros de la Alianza trabajarán para determinar la distancia recorrida por un enjambre de libélulas, determinar hasta qué punto una persona ha viajado desde el hábitat en el que se desarrolló y surgió como una larva, e investigar los patrones de reproducción, nacimiento, y el movimiento de los migrantes a lo largo de sus rutas migratorias.

Seguimiento e información periódica centralizada entre los participantes en las tres naciones nos ayudará a responder a algunas de las muchas preguntas que rodean actualmente la migración de las libélulas, proporcionará la información necesaria para crear los programas transfronterizos de conservación para proteger y sostener el fenómeno.

Esta asociación también facilitará la identificación de los cambios en la distribución de las especies, ayudará a sensibilizar al público sobre la importancia de los odonatos, y permitir la conservación de la atención adicional que se centra en los hábitats acuáticos más vulnerables y las muchas especies de libélulas y caballitos del diablo que dependen de estos lugares a través de Norteamérica.